



Catedral de Burgos

Burgos Cathedral

Burgos nace oficialmente para la historia en el año 884, cuando el conde castellano Diego Rodríguez Porcelos, por orden del rey asturiano Alfonso III, protegió las aldeas («burgos») allí asentadas con una fortaleza situada en el cerro de San Miguel, en la margen derecha del río Arlanzón, con el fin de frenar el avance de los musulmanes. Su estratégica situación condujo al auge económico y al rápido crecimiento de la población durante los siglos x y xi hasta convertirse en capital del reino de Castilla. A consecuencia de su creciente importancia se trasladó a ella la sede episcopal ubicada en Oca y se erigió una catedral de estilo románico que al cabo de un siglo se constató que era insuficiente para albergar el incesante crecimiento de fieles, por lo que el rey de Castilla, Fernando III el Santo, ordenó la edificación de un nueva catedral.

La catedral

A pesar del traslado a Toledo de la capitalidad del reino en el año 1087, Burgos seguía siendo ciudad regia y paso obligado en el Camino de Santiago cuando, en el año 1219, don Mauricio, obispo de la ciudad, parte con la embajada del rey Fernando III para ir en busca de la princesa alemana doña Beatriz de Suabia, con la que se desposaría. Durante el viaje, el ánimo del prelado quedó gratísimamente impresionado al contemplar los templos

Burgos was first mentioned in the historical record in the year 884 AD when the Castilian Count Diego Rodríguez Porcelos, on the orders of the King of Asturias Alfonso III, protected the villages in that area by building a fortress on the hill of San Miguel on the right bank of the River Arlanzón, with a view to halting the advance of the Moorish armies. Its strategic situation led to economic expansion, prosperity and a rapid increase in population during the tenth and eleventh centuries, and Burgos became the capital of the Kingdom of Castile. The episcopal see also moved to Burgos from Oca and built a Romanesque style cathedral, but after a century was no longer able to cater to the ever increasing numbers of churchgoers; for this reason the then King of Castile, Fernando III, ordered the construction of a new cathedral.

The Cathedral

Despite the transfer of the capital of the kingdom to Toledo in 1087, Burgos remained a royal city and a stopover point on the Way of Saint James, when in 1219, Bishop Mauricius of Burgos left with the embassy of King Fernando III of Castile to bring back his bride-to-be, the German Princess Elisabeth of Swabia (renamed Beatrice), whom the King would marry that same year. On his journey, the prelate became inspired by the architecture of the French

del gótico francés y, a su vuelta, promovió, junto con el rey, la construcción de la actual seo gótica de Burgos, poniendo la primera piedra de la catedral el 20 de julio de 1221, aunque algunos aplazamientos y sucesivas reformas y ampliaciones harán que los trabajos en la catedral se alarguen hasta el siglo xvii.

Debió ser un maestro francés el encargado de dirigir las primeras obras, pues es evidente la influencia de las catedrales de Reims y de Notre Dame en la fachada de la Catedral de Burgos, y la de Bourges en su cabecera. Pero su aspecto exterior cambiará profundamente a mediados del siglo xv, cuando el maestro germano Juan de Colonia, auspiciado por el obispo Alonso de Cartagena, modifique la fachada principal y levante sendas agujas caladas sobre sus dos torres laterales, confiriéndole así más gracia, esbeltez y complejidad. A Juan de Colonia se debe también la construcción del primitivo cimborrio y la primorosa capilla de la Visitación; su hijo, Simón de Colonia, y su nieto, Francisco de Colonia, serán los artífices de la capilla del Condestable, realizada, como la anterior, en gótico florido. Por la cantidad de adornos esculpidos en los estilos flamígero y plateresco en el interior de la catedral se ha dicho que parecen dos catedrales superpuestas.

La capilla del Condestable, la más sobresaliente de las que alberga el conjunto catedralicio, forma una especie de ábside rematado por una original cúpula estrellada con fina labor de claraboya; bajo ella, en el centro de la capilla, se puede admirar el magnífico sepulcro del condestable Pedro Fernández de Velasco y de su esposa, Mencía de Mendoza y Figueroa, representados en sendas estatuas yacentes, preciosas, magníficamente talladas en mármol de Carrara, y cuya autoría sigue en el anonimato. En el retablo principal, en la pared frontal, se representa la escena de la purificación de la Virgen de una manera muy poco usual: está tratada como un recargado y cuidadísimo cuadro de una representación teatral. La elegante reja plateresca, del siglo xvi, que separa la capilla del deambulatorio, forjada por el burgalés Cristóbal de Andino, está considerada como su obra maestra y reputada como una de las principales de la rejería española. La capilla del Condestable, por su refinada y original arquitectura, su ostentoso retablo mayor, su magnífico sepulcro y su abundante y rica iconografía es considerada la capilla privada más lujosa de toda Europa.

Es posible que fuera el peso excesivo la causa de la ruina, en 1539, del cimborrio obra de Juan de Colonia; la construcción de un segundo cimborrio, esencialmente en estilo plateresco, por el arquitecto Juan de Vallejo, concluyó a finales del siglo xvi. Su gran originalidad consistió en combinar con naturalidad y elegancia los estilos gótico, renacentista plateresco e incluso el mudéjar, fundiendo lo antiguo con lo nuevo de la forma magistral que hoy admiramos: un maravilloso cimborrio de espectacular belleza que roza lo sublime. La cúpula del cimborrio se remata con las nervaduras entrecruzadas del segundo cuerpo,

cathedrals of Gothic style, dominant since the mid twelfth century. The bishop's spirit was so pleasingly influenced as he contemplated so many French Gothic style churches, that upon his return he set out with King Fernando to build the Cathedral of Burgos, laying the first stone on July 20, 1221, although due to postponements and successive expansions, the construction of the cathedral would continue until the seventeenth century.

The French influence of the master builder commissioned by Bishop Mauritius who oversaw the beginning of the construction is very visible on the façade, particularly the cathedrals of Reims and Notre Dame and the apse of the Cathedral of Bourges. However, its exterior aspect would greatly change in the middle of the fifteenth century, when the German master builder Juan de Colonia, supported by Bishop Alonso of Cartagena, modified the main façade, which had an excessively solid appearance, and built pointed spires above the two lateral towers, giving it a more graceful, lean and complex appearance.

Juan de Colonia is also responsible for the construction of the primitive *cimborrio* (base of the dome) and the Capilla de la Visitación. His son, Simón de Colonia, as well as his grandson, Francisco de Colonia, are responsible for creating the chapel located behind the ambulatory, the Capilla del Condestable, built like the former in florid Gothic style. Such is the number of flamboyant Gothic and Plateresque-sculpted adornments within the cathedral that they say it is like two superimposed cathedrals.

The Capilla del Condestable is the most prominent of the nineteen chapels found in the cathedral. It spans out like part of the apse crowned by an original octagon-starred-dome with an intricate skylight. Under this masterpiece, at the centre of the chapel, rest the magnificent sepulchres of Constable Pedro Fernández de Velasco and his wife Mencía de Mendoza y Figueroa, who are depicted in the recumbent statues beautifully carved in Carrara marble and whose authorship remains anonymous. On the main altarpiece on the front wall, the scene of the purification of the Virgin is represented in a very unusual manner, as it reminds us of a meticulously detailed theatre performance.

The chapel is separated from the ambulatory by an elegant Plateresque gate from the sixteenth century that was forged in the workshop of Cristóbal de Andino in Burgos. It is considered his masterpiece and renowned as one of the most important Spanish hand-forged works. As a whole, the entire Capilla del Condestable is considered one of the most luxurious private chapels in all of Europe due to its refined and original architecture, ostentatious central altarpiece, magnificent sepulchres, abundant and rich iconography.

It is possible that the *cimborrio* (base of the dome) built by Juan de Colonia collapsed in 1539 due to its excessive weight. The construction of a new cimborrio by Juan de Vallejo, mainly in the Plateresque style, was completed at the end of the sixteenth century. His great originality came from seamlessly combining the elegance of Gothic with Pla-

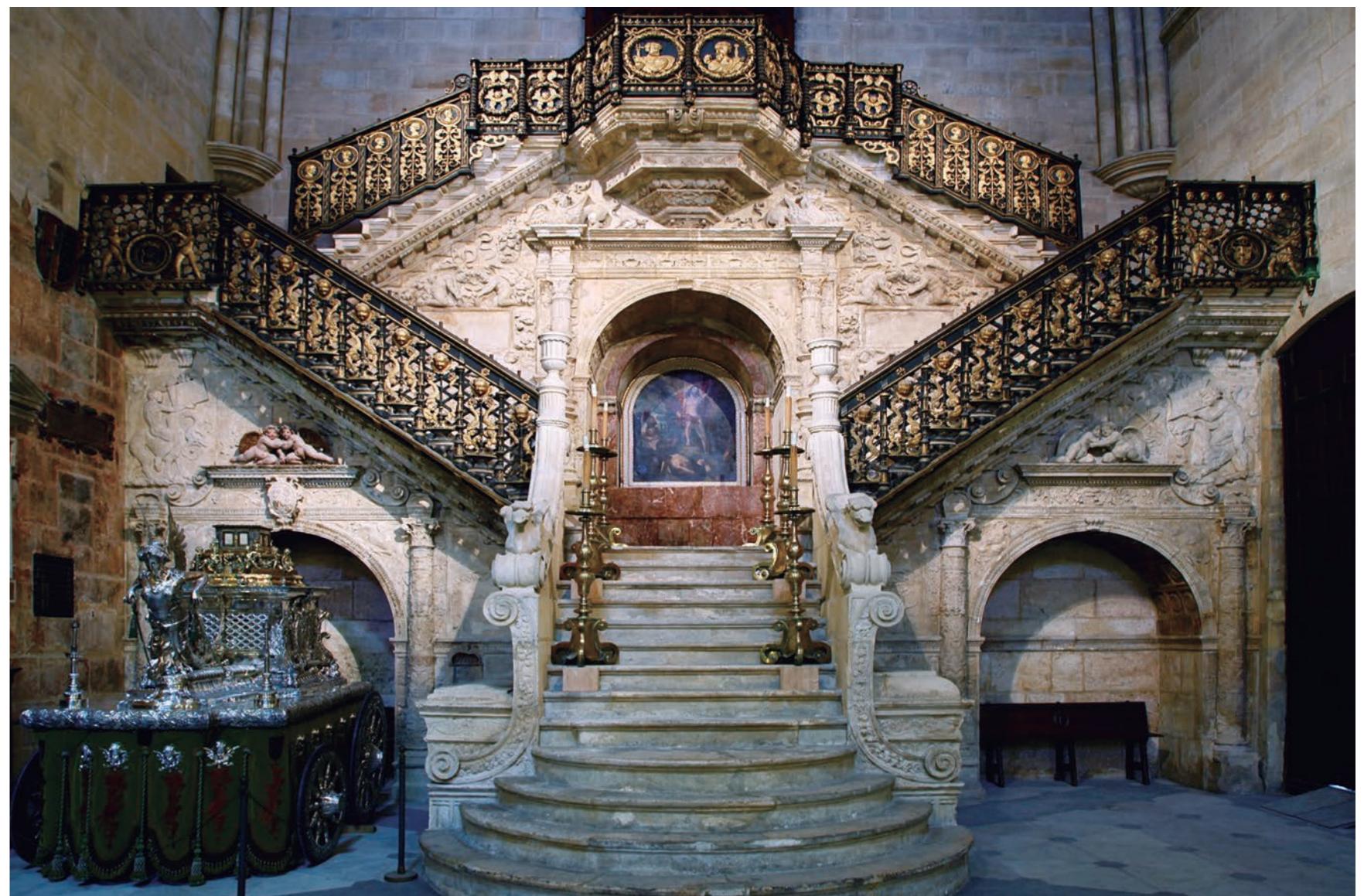
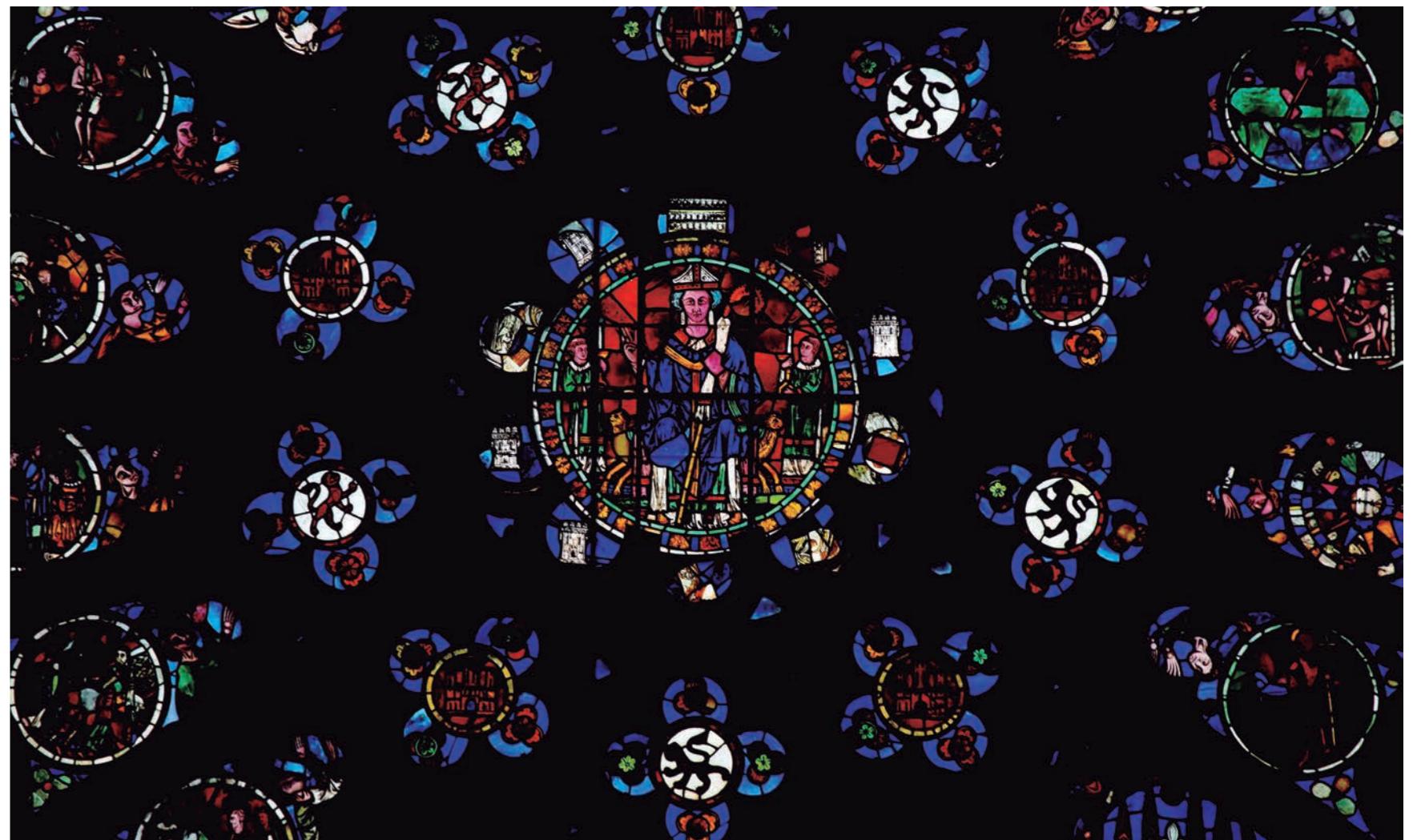


Imagen superior: Vidrieras de la catedral, siglo XIII. Portada del Sarmental / Imagen inferior: Escalera Dorada, Diego Siloé (1519).
Top: Stained glass windows of the cathedral, Portada del Sarmental (thirteenth century) / Bottom: Escalera Dorada, Diego Siloé (1519).



Interior cathedral.
Interior of the cathedral.

entrelazándose en forma de estrella, con un bellísimo y minucioso calado de los paños de la bóveda, de tal virtuosismo que más parece delicado encaje que trabajo en piedra. Esta espectacular vidriera permite que se derrame la luz cenital por todo el perímetro del cimborrio y que el espectador pueda saborear despacio y minuciosamente el abundante y rico trabajo escultórico. También ilumina, en acusado y claro contraste con la opulencia anterior, la sencilla lápida sepulcral de mármol bajo la cual, en el centro del crucero, entre sus hermosas columnas, justo debajo del cimborrio, descansan los restos del Cid, el héroe burgalés, y los de su esposa, doña Jimena.

Con el fin de salvar la gran elevación existente entre la entrada de la puerta de la Coronería y el nivel del suelo del templo, se encarga al arquitecto Diego de Siloé, en 1519, la construcción de una escalera, la que hoy se conoce como la Escalera Dorada: de clara inspiración en el Renacimiento italiano, está esculpida con una gran riqueza iconográfica, a la que se une la de los antepechos de hierro sobredorado, obra del maestro rejero francés Hilario, que repite en ellos los mismos motivos que aparecen en la talla en piedra de Siloé. A finales del siglo XVIII se cerró la puerta de la Coronería, y sigue clausurada, quedando la escalera como una

teresque Renaissance style and even Mudéjar, masterfully merging the old with the new, in a way we admire today, leaving us with a marvellous cimborio of spectacular beauty that borders on the sublime. The dome of the cimborio, comprising two octagonal bodies with double windows on each side, is finished off with the crisscrossed ribs of the second body, intertwining in a star shape creating a beautiful and intricate tracery of the dome that is so virtuously carried out that it looks more like lace than stone. The spectacular stained glass windows allow the overhead light to pour in through the entire perimeter of the cimborio and for the observer to slowly and carefully take in the abundant and very rich sculptural masterpiece. It also illuminates, in striking and clear contrast with the aforementioned opulence, the simple sepulchral tombstones made of marble below it in which, at the centre of the transept between its beautiful columns just underneath the cimborio, lie the remains of El Cid, the hero of Burgos, and of his wife, Doña Jimena.

On the northern wall of the nave of the transept, with the aim of bridging the great difference in height between the entrance to the Door of the Coronation and the cathedral's ground level, architect Diego de Siloé was commissioned to build a staircase in 1519, known today as the Golden Staircase. With clear Italian Renaissance influence,

construcción meramente decorativa, añadiendo así a su belleza intrínseca la que acompaña a todo aquello que ha perdido su utilidad.

A lo largo de sus ocho siglos de existencia, la Catedral de Burgos ha ido acumulando obras de arte de todo tipo hasta constituir un auténtico museo; en ella ejercieron su oficio de arquitectos, a la vez que el de escultores, artistas como los de la familia de los Colonia o Diego de Siloé, ya citados; otros dejaron su impronta en estupendos retablos, como el gótico flamenco de la capilla de Santa Ana, de Gil de Siloé, o el de su hijo, Diego de Siloé, elaborado conjuntamente con Felipe Bigarny en la capilla del Condestable, de estilo plateresco; sin olvidar el monumental retablo renacentista que preside la capilla mayor desde mediados del siglo XVI, obra de los hermanos De la Haya, Rodrigo y Martín; o el de la capilla de la Natividad, de estilo manierista, en el que, junto con Martín de la Haya colaboró, mano a mano, el artista vasco Domingo de Berriz. Otra de las joyas artísticas de la catedral, obra también, fundamentalmente, del burgosí Felipe Bigarny, es la abigarrada talla, en madera de nogal, de la sillería renacentista del coro, que se encuentra situada a los pies de la nave principal. La peculiar reja (con friso de madera calada) que cierra el coro es obra de Juan Bautista Celma y está fechada en 1602; hay que añadir que las seis rejas (del siglo XVII) que delimitan el recinto de la capilla mayor son obra del maestro rejero vasco Juan de Arrillaga. Repartidas por el interior de las capillas se hallan otras muchas obras de arte: estatuas yacentes tan bellas, con tal expresión de serenidad, que hacen que se difuminen las ideas trágicas y tétricas que se tienen acerca de la muerte; cuadros de artistas como Giovanni Pietro Rizzoli, Sebastiano del Piombo o Mateo Cerezo, entre otros; admirables rejas que cierran las capillas a las que aparecen ligados: el maestro Bujil, autor de la reja de la capilla de la Visitación; el palentino Luis de Paredes, artífice de la reja de la capilla de la Concepción; los vascos Bartolomé y Antonio Elorza (la de la capilla de Santa Tecla) y Formerio Lorza (la de acceso a la puerta del Sarmental).

Fuera del cuerpo de la catedral, adosado a ella, se localiza el claustro gótico, de finales del siglo XIII y principios del XIV. Se compone de dos galerías superpuestas organizadas en torno a un patio central; en el claustro alto es de destacar su preciosa ornamentación y la profusión de estatuas, muchas de ellas localizadas en sepulcros; otras, talladas con singular maestría, forman delicados grupos escultóricos en sus cuatro pilares angulares. Las tres capillas que se abren al claustro superior añaden aún más riqueza artística al sobreclaustro; en una de ellas, la de San Juan Bautista y Santiago, se exponen valiosas obras de arte cultuales. En el claustro inferior, una exposición muestra el proceso constructivo y las restauraciones sufridas por la catedral a lo largo de los siglos.

it is sculpted with iconographic richness and is joined by two gilded-iron balustrades, crafted by Master Hilario of France, in which he repeats the same motifs stone-sculptured by Siloé. The Puerta de la Coronería was closed at the end of the eighteenth century to avoid impious foot traffic by neighbours, and to this day it remains closed, leaving the staircase as a mere decorative construction, thus adding intrinsic beauty, companion to all that has lost its usefulness.

Throughout its eight centuries of existence, the Cathedral of Burgos has accumulated works of art of all kinds turning it into an authentic museum, though not in accordance with traditional canons. It houses the masterpieces of architects, sculptors and artists such as the Colonia family, or Diego de Siloé, already mentioned. Others left their mark in wonderful altarpieces, such as the Flemish Gothic style found in the Capilla de Santa Ana by Gil de Siloé, or that of his son, Diego de Siloé, devised with Felipe Bigarny in the Plateresque Capilla del Condestable; without forgetting the monumental Renaissance altarpieces that preside over the Capilla Mayor since the mid sixteenth century, masterpieces of the brothers De la Haya, Rodrigo and Martín; or the Capilla de la Natividad, in the Mannerist style, a collaboration between Martín de la Haya and Basque artist Domingo de Berriz. Another artistic jewel of the cathedral, also carried out by the Burgundian Master Felipe Bigarny, are the carved walnut, Renaissance-style choir stalls found at the foot of the main nave. The peculiar gate (with wood carved frieze) that encloses the choir is the work of Juan Bautista Celma dating back to 1602. The six-railed gate from the seventeenth century that encloses the Capilla Mayor is the work of Basque Master Juan de Arrillaga.

Spread throughout the chapels are many other works of art, such as the beautiful recumbent statues with such serene expressions that they erase the notions of tragedy and dread associated with death. There are also many worthy paintings created by artists such as Giovanni Pietro Rizzoli, Sebastiano del Piombo or Mateo Cerezo, to name a few. In addition to the admirable grilles that enclose the chapels carried out by the aforementioned masters, it is also worth mentioning Luis de Paredes, creator of the gate of the Capilla de la Concepción, Basque Masters Bartolomé and Antonio Elorza, responsible for the Capilla de Santa Tecla, and Formerio Lorza, responsible for the Puerta del Sarmental.

Outside the body of the cathedral, and adjacent to it, is the High Gothic cloister built at the end of the thirteenth century and beginning of the fourteenth century. It comprises two superimposed galleries spread along an indoor courtyard. The high cloister stands out for its beautiful decorations and abundance of statues, many located on sepulchres while others form delicate sculptural groups on the four angular columns. The three chapels that open out of the high cloister add even more artistic richness as they hold valuable works of art. The low cloister holds the Centre for Interpretation of the construction and restoration of the cathedral carried out throughout the centuries.



Imagen superior: Plaza Mayor / Imagen derecha: El puente de Santa María sobre el río Arlanzón, al fondo el Arco de Santa María.
Top: Plaza Mayor / Right: Santa María Bridge over the Arlanzón River, with the Arch of Santa María in the background.

Centro histórico de Burgos

Atractiva y sutil, la belleza de la catedral domina y se extiende por todo el ámbito de la ciudad, lo que ha hecho que la Unesco, treinta años después del reconocimiento de la catedral como bien excepcional (cuando la incluyó en el catálogo de bienes del Patrimonio Mundial en 1984), decidiera, en junio de 2014, que debía ampliar el Patrimonio Mundial de Burgos dotando a la ciudad de un área especial de protección en torno al recinto catedralicio. Al amparo de esta decisión, diversos lugares y monumentos significativos alcanzaban, aunque de forma indirecta, un reconocimiento justamente merecido por sus méritos artísticos, paisajísticos o históricos.

Una de las ocho puertas que conserva la ciudad, de las doce que tuvo, la monumental puerta de Santa María, a orillas del río Arlanzón, es el preámbulo de entrada a la ciudad vieja. La obra es del siglo XVI y conjuga elementos góticos y renacentistas; su fachada está rematada por un precioso castillete y amenizada por varias hornacinas con estatuas de personajes ilustres de la ciudad presididas por la imagen de la Virgen. Una vez traspasado el arco aparece una de las más hermosas vistas de la catedral. Con motivo de la visita a la ciudad en octubre de 1556 del emperador Carlos I se reformó la puerta existente, a modo de arco triunfal, dándole el aspecto actual; concluida su estancia, la puerta debió parerle al emperador el precioso cierre del arca de los tesoros por la riqueza artística de Burgos, pues aún hoy en día, en museos como el Catedralicio o el de Burgos, en iglesias como la de San Lesmes, la de San Nicolás de Bari, la de San Gil Abad, la de Santa Águeda (o Santa

Historic Centre of Burgos

Attractive and subtle, the beauty of the cathedral dominates and makes itself felt all over the city; a reason for which in 2014 Unesco decided to extend the World Heritage Site of Burgos to the entire area around the cathedral, thirty years after its recognition of the cathedral itself as an exceptional site when it was included in the Representative List of World Heritage Sites in 1984. By virtue of this decision, many different significant sites and monuments have now attained a justified recognition of their artistic, environmental or historical aspects.

One of the eight city gates still conserved of the original twelve, the monumental Puerta de Santa María, on the banks of the river Arlanzón, serves as the gateway into the old city; it was built in the sixteenth century and combines Gothic and Renaissance elements; the facade is finished off with a stunning tower decorated with niches with statues of illustrious persons of the city all presided over by the Virgin Mary; passing through the gate, visitors can appreciate one of the best views of the cathedral. It was during the visit of the emperor Carlos I in October 1556 that the existing gate was reformed taking on the aspect it has this day; in many museums, such as the Cathedral Museum or the Burgos Museum, as well as in many churches, such as San Lesmes, San Nicolás de Bari, San Gil Abad, Santa Águeda (famous for king Alfonso VI's oath to El Cid), or San Esteban among others, there are unique exhibits of beautiful tapestries, magnificent altarpieces (in the impressionist and gothic styles), pictures of religious motifs, and many cultural works of



Gadea, célebre por la jura del rey Alfonso VI ante el Cid o la de San Esteban, entre otras, se exhiben tapices de muy bella factura, magníficos retablos (como el impresionante, gótico y pétreo de San Nicolás), cuadros con motivos religiosos y abundantes piezas de arte cultural (cálices, cruces procesionales, relicarios, esmaltes, piedras preciosas, marfiles...).

Pero además, con buen criterio, en la amplia zona de amortiguamiento de la catedral, la Unesco ha tenido en cuenta no solo bienes de interés artístico, sino elementos de valor histórico, como la emblemática Casa del Cordón (residencia real, testigo de espousales y defunciones de personajes regios y de trascendentales acuerdos políticos) o los restos del castillo, que alcanzó su máximo esplendor en el siglo XV, en tiempos del rey Enrique IV, y que fue antaño escenario de guerras, y hoy, protagonista de leyendas y mirador excepcional de la ciudad. También ha incorporado, con sensible espíritu paisajístico, el cauce del río Arlanzón y sus riberas, que constituyan el límite sur de la ciudad en la Edad Media; y con clara intención espiritual, el serpenteante Camino de Santiago que recorre todo Burgos de este a oeste para perderse por el arco mudéjar de San Martín en dirección a Compostela.

Al salir de la ciudad, antes de abandonarla definitivamente, al dirigir la mirada hacia atrás para admirar por última vez las airoosas agujas caladas de las soberbias torres de la Catedral de Santa María, las retinas del viajero o del peregrino quedarán impregnadas de la belleza y la elegancia de sus formas, de la armonía de sus proporciones, y en su memoria quedará grabada, permanentemente, la razón por la que la Catedral de Burgos está considerada la obra cumbre del gótico español.

art (such as chalices, processional crosses, reliquaries, enamels, precious stones, ivories, etc.).

In addition, Unesco also considered it necessary to cover the zone around the cathedral and to include not only artistic heritage but also elements with a historical value such as the Casa del Cordón (a royal residence that witnessed many royal weddings and funerals, and signatures of important documents and treaties), or the remains of the castle which reached its maximum splendour in the fifteenth century during the reign of Enrique IV; it was the scene of many battles in the past and today is a fabulous viewing point with a spectacular panoramas over the city; this zone also includes a section of the banks of the river Arlanzón, which used to mark the southern boundary of the medieval city; and lastly it also includes a section of the Way of St James, which winds its way through Burgos from east to west, and passes through the Mudéjar archway of the gate of San Martín, on its way to Compostela.

On leaving the city when the travellers or pilgrims look back for the last time to admire the rooftops and towers of the cityscape, they will be impressed by the beauty and elegance of the architecture, by the harmony of its proportions, and the cathedral of Burgos will forever be etched in their memory, a fine example of the Spanish Gothic style.